



ización recibida del Gobernador Juan Pacheco Maldonado, fueron poblando la meseta de Moromoy, actual Barinitas, a poca distancia de la anterior; es llamada la Nueva Trujillo de Barinas. Esta es la primera vez que el nombre de Barinas se aplica oficialmente a una ciudad y de ella partirán quienes realizarán la conquista de los llanos; es en este territorio donde se desarrollaron diferentes batallas a lo largo de la historia llanera. Los caciques indígenas de los llanos de Apure y Sarare fueron recibidos por el gobernador del Espíritu Santo de la Grita y Mérida en 1645, quienes se someten a su autoridad, informándole de la existencia de naciones de indios paganos y de numerosos ganados vacunos cimarrones.

En 1648 se descubrió la vía de navegación del Apure hasta su confluencia con el caudaloso Orinoco, a través de la expedición que dirigía el capitán Miguel de Ochagavía, nacido en Altamira de Cáceres, acompañado por el cronista Fray Jacinto de Carvajal. Fuertes temblores en 1674 destruyeron la ciudad de Barinas, y dos años después se la denominó Provincia de Mérida del Espíritu Santo de Maracaibo.

Las necesidades de expansión hacia una llanura con pastos y tierras sanas, hizo que el 11 de julio de 1759 el Virrey de Nueva Granada apruebe el traslado de Barinas desde la mesa de Moromoy hasta su ubicación actual.

DESARROLLO SOCIAL Y ECONÓMICO

Al haber un bajo desarrollo en la economía de Barinas, debido al agreste territorio, los pobladores llevaban una vida difícil preñada de peligros. No están lejos los terribles Aricaguas, ni los indios que habitaban los llanos, entre ellos los feroces Jirajaras. Este puñado de hombres, aprovechando la mano indígena, realizaba esfuerzos para mejorar la economía.



Calle de Torunos

Además del maíz, iniciaron el cultivo de algodón para fabricar hilo, telas y mantas. De los ríos vecinos -Santo Domingo y Pagüey- extraían peces que consumían y ponían al sol. Al ser tan precarias las condiciones de la ciudad, el mismo fundador, el Capitán Juan Andrés Varela -al transcurrir algunos meses-, decidió abandonarla y dejar de ostentar el cargo de Capitán General y Teniente de Gobernador de la Provincia del Espíritu y Alcalde Mayor de la ciudad de Altamira de Cáceres.

De igual modo algunos de los “primeros” pobladores empezaron a abandonar sus encomiendas como el caso de don Francisco de Villalpando, quien el 30 de Octubre de 1577 renunció de manera formal a los derechos que se le habían concedido sobre 17 casas de indios.

ECONOMÍA EN MANOS DEL TABACO

Barinas logró subsistir económicamente por más de cuatro décadas gracias al desarrollo del cultivo tabacalero y la introducción de ganado vacuno (1579).

El cultivo del tabaco, planta originaria de América, fue estimulado por los altos precios de contrabando, por el alto rendimiento obtenido, por la creciente demanda y por el conocimiento que los indígenas tenían del cultivo, cuyos precios no eran del todo malos, ya que aumentaron progresivamente de 25 reales en 1606 a 62, 5 reales en 1613. De esta forma se inicia la producción tabacalera en Barinas.

En sus inicios, la industria del tabaco se produjo a través de las rutas que atravesaban el áspero y accidentado camino del páramo hasta llegar al puerto de San Antonio de Gibraltar, donde se pagaban los impuestos y derechos de Almojarifazgo.



Cultivo de Tabaco